

"Cambio Climático, Migración y Conflicto en la Amazonía y los Andes" como base para la política de EE.UU. hacia la región

Dirk Hoffmann

22 de Abril de 2013

Hace poco, el "[Centro para el Progreso Americano](#)" de Washington publicó el informe "Cambio Climático, Migración y Conflicto en la Amazonía y los Andes. Aumento de tensiones y opciones para la política en América del Sur" ([Climate Change, Migration, and Conflict in the Amazon and the Andes. Rising Tensions and Policy Options in South America](#)) preparado por Max Hoffmann y Ana I. Grigera.

Más que un informe técnico, el documento es una propuesta para un nuevo relacionamiento de los Estados Unidos con América del Sur desde la izquierda del Partido Demócrata.



Climate Change, Migration, and Conflict in the Amazon and the Andes

Rising Tensions and Policy Options in South America

Max Hoffman and Ana I. Grigera February 2013

WWW.AMERICANPROGRESS.ORG

El "Centro para el Progreso Americano" ([Center for American Progress](#)) es una fundación política progresista dedicada a la investigación en políticas públicas, que cuenta con diferentes personas influyentes de la administración de los presidentes demócratas Clinton y Obama dentro de sus estructuras. Fue creado en 2003 como "*think tank*" de izquierda.

Uno de sus proyectos es el blog "[Climate Progress](#)", editado por Joe Romm, uno de los blogueros de los ámbitos de cambio climático y política energética de mayor influencia en la *web*.

El [objetivo del informe "Cambio Climático, Migración y Conflicto en la Amazonía y los Andes. Aumento de tensiones y opciones para la política en América del Sur"](#) es examinar "las interrelaciones del cambio climático, de la degradación ambiental, la migración y conflictos en la Amazonía (...) de las tierras altas de Perú y Bolivia y la costa árida del Perú", porque, según los autores, "estas regiones representan las principales regiones geográficas y climáticas del continente, abarcando el rango de tendencias socioeconómicas que configuran la región, y capturan el nuevo "núcleo" (*heartland*) de las economías ilícitas del continente, incluyendo el comercio global de cocaína".

Todo el informe está enmarcado en un discurso de "seguridad", que está peligrando en la zona central del

continente sudamericano, siendo ésta la preocupación fundamental para los Estados Unidos. Los autores hacen el siguiente análisis: "Examinamos cómo, en las regiones periféricas de la Amazonía y de los Andes, la presencia de un gobierno efectivo es ausente, los medios de vida rurales han sido erosionados, economías ilícitas han florecido, organizaciones de traficantes de droga y otros actores no-estatales han hecho raíces profundas, y cómo la explotación no-regulada de recursos naturales y poblaciones vulnerables sigue curso".

Luego, observan que esta situación afecta a los gobiernos e instituciones de la región, que resulta "en corrupción e impunidad generalizada, que erosiona el estado de derecho y debilita la habilidad del Estado de promover derechos humanos en toda la región".

Esta lectura lleva a los autores al propósito principal de su "informe", que en realidad es una propuesta de política pública (*policy paper*) dirigida a la administración Obama, que es proporcionar elementos y argumentos para un renovado involucramiento de los EE.UU. en América del Sur. Para Hoffmann y Grigera la línea de argumentación alrededor del peligro de la inseguridad en la región de la periferia Amazonía-Andes se vuelve oportunidad:

"La interrelación entre cambio climático, migración y seguridad proporciona una oportunidad para los Estados Unidos de renovar sus relaciones hemisféricas en una manera positiva y progresista". Habiendo así definido el campo de acción, los autores pasan a señalar las tareas principales para la región:

"Combatiendo el crimen organizado y el tráfico internacional de narcóticos, proporcionando desarrollo sostenible y prepararse para los efectos del cambio climático son los retos principales para la región en las décadas venideras". En esto, es interesante notar que los autores se desmarcan claramente de las posiciones y políticas tradicionales de la derecha norteamericana:

"La estabilidad de la región solo puede ser protegida si se resuelve de manera justa cuestiones fundamentales relacionadas a la división y el manejo adecuado de los recursos naturales", para lo que se advierte un rol importante para los gobiernos. "El involucramiento gubernamental es necesario también para adaptarse y prepararse para el cambio climático". Otra diferencia: En relación al tema coca-cocaína se reconoce el rol de los mercados y la co-responsabilidad del norte para la producción y el comercio de las drogas: "los EE.UU. son todavía el mayor consumidor de cocaína en el mundo".

Uno tiene la impresión de que el documento lanzando por el "Centro para el Progreso Americano" es una suerte de propuesta para una nueva versión de la "Alianza para el Progreso" del año 1962, a cuyo centro se ve una alianza estratégica entre los Estados Unidos y Brasil.

Este llamado para una nueva política de EE.UU. hacia América del Sur puede ser interpretado como búsqueda de razones para un mayor involucramiento en la región, con toda la ambigüedad entre "cooperación" e "intromisión" que esto conlleva.



Bolivia

Aunque el informe tiene una perspectiva regional sudamericana, analizando los países Perú, Bolivia y Brasil, en la segunda parte pretendo concentrarme sobre todo en el capítulo sobre nuestro país, que se caracteriza más bien por ser una recopilación detallada de casos y ejemplos ilustrativos, faltando un análisis más sistemático de la realidad nacional. También salta a la vista la falta de actualidad de algunos datos, al igual que debilidades en los conocimientos geográficos del país. Podemos aprender por ejemplo, que La Paz es la capital, Cochabamba una ciudad en el altiplano, Sucre se nutre de agua glaciar y que en Santa Cruz rige un debate separacionista.

Como muchos otros autores, Hoffman y Grigera exageran la importancia de los glaciares bolivianos para la provisión de agua potable mucho más allá del porcentaje real que tienen para el área metropolitana La Paz-El Alto y también el alcance geográfico de las regiones del país bajo alguna influencia de glaciares: "Las tierras altas del occidente abarcan las ciudades grandes de El Alto, La Paz, Cochabamba y Sucre. Todas estas ciudades enfrentan falta de agua debido al cambio climático – principalmente ligado al retroceso glaciar, que las proveía con agua".

Sin embargo, estudios científicos señalan que el porcentaje de agua glaciar en el total del agua potable para La Paz-El Alto es de [entre 10 y 15%](#). Cochabamba y Sucre se encuentran fuera de cualquier zona de influencia glaciar. Aparentemente, el mito del rol de los glaciares (más allá de su real contribución) es muy fuerte y difícil de enfrentar, aunque sabemos que la escasez de agua en las áreas urbanas de Bolivia se debe sobre todo a dos factores: el fuerte crecimiento poblacional y las deficiencias en gestión y manejo de las empresas de agua respectivas.

En todo el país no deben ser más de unas cincuenta mil familias rurales que son directa y negativamente afectada por el retroceso glaciar.

A pesar de esto, el análisis sobre Bolivia contiene varios elementos de interés para el debate sobre los impactos y la adaptación al cambio climático. Para los autores, el cambio climático es un elemento adicional con el potencial de agravar situaciones social o económicamente difíciles. También se resalta las diferencias regionales existentes, que abarcan diferencias "étnicas, económicas y muchas veces políticas". Se pone fuerte énfasis en la pobreza, especialmente en regiones rurales. "La pobreza juega un rol sumamente importante en Bolivia (...) en su estabilidad actual y futura bajo escenarios de cambio climático" (ver también los escenarios socio-políticos en el estudio "[Bolivia en un mundo 4 grados más caliente](#)").

La pobreza en las áreas rurales lleva a la migración. "Migración temporal hacia las ciudades es una práctica común entre familias que tienen que adaptarse a la volatilidad climática". Pero la migración no es únicamente hacia las grandes urbes, sino también hacia la "periferia amazónica", con un efecto inesperado previsto por los autores del informe: "Se espera que los efectos del cambio climático van a llevar a una migración reversa en partes de la Amazonía, las cuales actualmente son zonas de destino para los migrantes". En base a este escenario, los autores hacen hincapié en la "importancia de asegurar el desarrollo sostenible, entender y controlar la migración hacia la región y mitigar los peores excesos en la Amazonía".

El informe expresa preocupación por la deforestación en la Amazonía boliviana, pero al mismo tiempo reconoce "la tremenda presión sobre Morales de distribuir tierras productivas a personas sin tierra y poblaciones indígenas". En relación a la coca se diagnostica "la expansión de los cultivos de coca entre 2006 y 2010 de aproximadamente 35%, con poco "apetito" político o capacidad técnica de hacer frente al narcotráfico hacia mercados sudamericanos o europeos en expansión".

Para encarar los desafíos señalados en el informe "Cambio Climático, Migración y Conflicto en la Amazonía

y los Andes" – y contrario a la retórica gubernamental de Bolivia frente a los Estados Unidos - Hoffman y Grigera abogan por la cooperación estrecha entre ambos países: "El desarrollo de Bolivia a largo plazo estaría bien servido por una alianza renovada con los Estados Unidos y una supervisión centralizada rigurosa sobre los recursos hídricos y forestales".

El informe completo puede ser descargado aquí: "[*Climate Change, Migration, and Conflict in the Amazon and the Andes*](#)"